

Era natural de Pozorrubio, donde se hallaba pasando unos días en casa de sus padres. Persona muy piadosa, pertenecía a la Acción Católica. Poco después del Movimiento Nacional contra la revolución, se presentaron en el pueblo unos milicianos procedentes de Madrid y se lo llevaron, siendo asesinado después por la Religión y por la Patria.

POZO SECO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Motilla. — Habitantes: 300)

Los vecinos de este pueblecito «hanse portado siempre como buenos católicos y fervorosos patriotas», y en su totalidad «son personas piadosas». Todos eran derechistas, «con excepción de una sola persona», y en las elecciones votaban unánimemente por los candidatos católicos.

«Durante el período rojo no hubo ni requisas, ni detenciones de persona alguna, ni asesinatos. Hubo, sí, intentos de desmanes por parte de las milicias rojas del pueblo limítrofe, pero quedaron siempre frustrados por la oposición y resistencia que en todo momento opusieron los habitantes del pueblo íntimamente unidos en esfuerzo común». Sin embargo, no pudieron impedir que los milicianos de otros pueblos asaltaran y profanaran la iglesia parroquial, destrozando, robando o quemando casi todo lo que en ella había: sagrarios, aras, altares, retablos, imágenes, órgano, vasos sagrados, libros, ornamentos, archivo, etc. Se llevaron también las campanas. Los vecinos pudieron conservar algunas imágenes y otros objetos.

El Santísimo Sacramento fué profanado, y el sagrario convertido en comedero de cerdos.

El templo sirvió de mercado.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Altares, imágenes y retablos destrozados. . .	Casi todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap. . .	Casi todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Órgano destrozado	1
Archivo destruído	1

EL POZUELO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 350)

La iglesia parroquial fué profanada y destrozada por los milicianos rojos, que en ella se alojaron y quemaron los altares, imágenes, archivo, etcétera. La Columna del Rosal se llevó la mayor parte de los objetos de valor, y después también las campanas.

La ermita de la Virgen de los Hoyos, que se encuentra a dos horas del pueblo, fué devastada por algunos vecinos, los cuales destrozaron la imagen de la Virgen y destruyeron todo lo que encontraron en el templo.

Resumen

Iglesia saqueada y destrozada.	1
Ermita o capilla saqueada y destrozada . . .	1

Altares, imágenes y retablos destrozados. . .	Todos
Campanas destrozadas y desaparecidas . . .	Todas
Archivo destruído	1
Asesinado	1

496

Monte Fuentes, Mariano del

Nació el día 14 de septiembre de 1895. Secretario. Murió asesinado a las once de la noche del día 14 de noviembre de 1936. Casado con Isabel del Monte Gonzalo (° 7-VII-1897). Hijos: Angustias (° 21-IV-1919), Antonio (° 10-V-1922) y Matilde (° 14-III-1925); † en 1936.

Era muy cristiano y muy amante de su familia. Poco antes del Movimiento se le murió su hija menor, la cual en su último instante le dijo: «Dame el Niño Jesús, que le doy un beso...» La niña murió seguidamente, sonriente y alegre, quedando esta escena grabada en el alma de su padre, el cual, al estallar la revolución, dijo a su esposa: «Ya no lloro por la niña; lloro por otra cosa... Ya tenemos la pérdida de España encima...» Estaba ilusionado por la victoria de la Causa Nacional, ocultándose hasta el 22 de octubre. Fué detenido el 3 de noviembre y conducido a El Pezuelo, de donde lo llevaron a Recuenco, y de allí a Priego. Estuvo encarcelado del 6 al 14 de dicho mes, fecha en que fué sacado de la cárcel y trasladado al lugar donde entregó su alma a Dios, gritando: «¡Viva Cristo Rey! ¡Viva España!»

PRIEGO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: Priego. — Habitantes: 2,700)

De 1931 a 1936 se infiltró en algunos la indiferencia práctica religiosa, y la asistencia a los actos preceptivos del culto dejó de ser satisfactoria, aunque la vida y conducta de todos los habitantes era católica; todos los niños recibían el bautismo, todos los matrimonios eran canónicos, la mayoría de los enfermos recibían los últimos sacramentos y todos los difuntos eran honrados con exequias y sepultura eclesiástica. Así, con razón se podía afirmar que las costumbres en Priego, como, en general, en toda España, «estaban saturadas de espíritu cristiano». En el orden social, aunque el censo obrero era muy elevado y existía un centro marxista, nunca se provocaron incidentes desagradables.

Bajo el dominio rojo, la iglesia parroquial, las cuatro ermitas extramuros y la iglesia de San Miguel de las Victorias, antiguo y famoso convento de alcantarinos, fundado en memoria de la batalla de Lepanto, que guardaba hermosas imágenes de Carmona, fueron profanadas, saqueadas y destrozadas. Todos los retablos y altares fueron destruídos, y las imágenes sagradas, antes de ser quemadas, fueron primero expuestas a las profanaciones en los caminos y carreteras, y después destruídas, librándose únicamente de la destrucción la pequeña imagen de la Virgen de la Torre en su relicario. En el saqueo y en el incendio se

perdieron, casi en su totalidad, los objetos del culto, cuadros, ornamentos y ropas, cálices y copones, custodias, bancos y confesonarios, el órgano, la pila bautismal, el notable púlpito, una cruz parroquial, el incensario con su naveta y seis campanas grandes, que se llevaron. El retablo del altar mayor de la parroquia era muy estimado por su arte y su valor intrínseco, así como un alto relieve de Santa Ana y las dos imágenes de Nuestra Señora de la Asunción y de los Dolores, que fueron destrozados.

La iglesia parroquial, con la sacristía, fué destinada a garage y a cuadra.

El saqueo del convento e iglesia de Nuestra Señora del Rosal, de Priego, merecería un capítulo propio, escrito con todos los detalles, para dar, siquiera una vez, una idea completa del alcance que la revolución marxista tuvo en orden al patrimonio artístico de la Diócesis, creado y acumulado por la fe y la piedad cristiana de nuestros mayores, a través de los siglos, y disipado en un momento por el marxismo de importación extranjera y esencialmente antiespañol. Mas también aquí nos limitaremos a reseñar solamente algunas de las pérdidas más importantes conocidas, ya que no es posible hacer el inventario completo de los objetos robados o desaparecidos. Sin embargo, esta reseña bastará para comprender que las pérdidas artísticas, religiosas y económicas en la Diócesis de Cuenca son absolutamente incalculables.

El día 5 de agosto de 1936, establecido el dominio rojo en Priego, ordenó el Comité Revolucionario a las Religiosas del Rosal que abandonaran inmediatamente el convento con todos los enseres, bienes y objetos que poseía. Al punto, la chusma asaltó el convento y la iglesia, profanando, saqueando y quemando los lugares sagrados, que después sirvieron para cuartel y polvorín del ejército rojo. Tanto el convento como la iglesia quedaron totalmente destrozados.

Entre los objetos robados y desaparecidos en el convento se encontraban los siguientes: 8 retablos, con sus imágenes, de gran mérito artístico; 19 imágenes, entre las cuales había un crucifijo de marfil; Nuestra Señora del Rosal, en talla del siglo XV; la Niña María, del siglo XVII; 1 bronce representando el martirio de San Pedro, con la firma en la peana; Jesús atado a la columna, en marfil, de 40 cm. de altura; 12 urnas con molduras primorosas doradas, 6 de las cuales tenían más de 1 m. de altura; 100 lienzos, de los cuales diez eran de gran mérito, con marcos de molduras doradas y talladas de 2 m. por 1'50; otro lienzo grande, de Murillo, con su firma; 2 custodias, una de las cuales media 80 cm. y era de plata sobredorada trabajada muy artísticamente; 1 portavíditicos de oro; 1 joyero de filigrana de plata en fondo de ágata y cristal de roca; un juego de sacras, un par de vinajeras, varias campanillas, crismeras, una docena de candeleros de 1 m. de altura con su cruz, una docena y media de candeleros menores con su cruz, dos pares de ciriales, todos estos objetos eran de plata, trabajados con arte; 3 sagrarios buenos; 4 campanas, dos de ellas de gran tamaño; 1 órgano y 1 piano; 9 ternos completos, cuatro de ellos en tisú de oro; 25 casullas, tres docenas de albas, algunas de las cuales eran de preciosos encajes antiguos; 22 frontales; 8 alfombras, de ellas, tres eran antiguas y de mérito; 1 palió de seda natural; sillería completa de nogal tapizada en terciopelo granate; 18 libros corales en pergamino, con preciosas viñetas

e iluminaciones de gran mérito; todo el archivo y toda la biblioteca; la sillería del coro, de nogal, tallada y con artísticas molduras.

Además, los saqueadores hallaron el escondite en que las religiosas, en la época de la Guerra de la Independencia, habían ocultado todas las principales alhajas de metales preciosos y rica pedrería, para librarlas de la rapacidad de los franceses invasores, las cuales, por haber muerto sin comunicar el lugar la única religiosa que lo conocía, habían permanecido ocultas hasta que los marxistas, con la destrucción de la iglesia y convento, las encontraron, incalculables e imponderables en su número y en su valor intrínseco y artístico.

Entre las profanaciones perpetradas en el convento del Rosal de Priego, aparte de las generales del sagrario, de las imágenes y cruces, se debe mencionar la de las reliquias de la Venerable Madre Jerónima de Jesús y de los Venerables Junípero y Jorge, del convento de San Miguel de las Victorias, guardadas con toda veneración en el convento del Rosal.

Resumen

Iglesias saqueadas y destrozadas.	3
Ermitas o capillas saqueadas y destrozadas.	4
Altares, imágenes y retablos destrozados.	Casi todos
Cálices, custodias, cruces y copones desap.	Casi todos
Campanas destrozadas y desaparecidas	10
Organos destruzados	2
Archivos destruidos.	2
Bibliotecas destruidas	2
Conventos saqueados y destruzados.	2
Sacerdote secular asesinado.	1
Asesinados en total	5

497

(1) Bueno Cruz, Leonardo

Nació el día 6 de noviembre de 1887. Comerciante. Murió asesinado el día 31 de octubre de 1936, a las doce de la noche, en las inmediaciones de Torralba. Casado con N. N. † Hijos: Carmen, Jacinta y Felisa.



Era laborioso, honrado y buen cristiano. Fué detenido el 31 de octubre de 1936 por una cuadrilla de milicianos de la Columna del Rosal; a medianoche se lo llevaron, junto con otros vecinos de este pueblo, hasta las inmediaciones de Torralba, donde lo asesinaron, apareciendo su cadáver, tres meses después, en una acequia, con un poco de tierra por encima.

498

(2) Falero Marquina, Francisco

Farmacéutico. Murió asesinado el día 13 de octubre de 1936, a medianoche, en las cercanías de Torralba.

499

(3) Galindo López, Nemesio

Nació el día 14 de agosto de 1898. Farmacéutico. Murió asesinado el día 31 de octubre de 1936, a las doce de la noche, en las inmediaciones de Torralba. Padres: Eladio y Angela. Hermanos: Salvador, † en Seo de Urgel, Angela, Andrés, Lorenzo, Paz, Eladio, Jesús y Milagros.

Era persona de buenas costumbres y sentimientos cristianos, y había cumplido siempre sus deberes profesionales, sólo por motivos de fe y conciencia. El día 31 de octubre de 1936 fué detenido en su domicilio por la Columna del Rosal, los cuales lo asesinaron junto con otros dos vecinos del pueblo, apareciendo su cadáver, al cabo de tres meses, en una acequia.

500

(4) Pobo Mombiedro, Francisco

Nació el día 10 de octubre de 1888. Secretario del Ayuntamiento. Murió asesinado el día 4 de noviembre de 1936, a la una de la madrugada, en el término de Cañamares. Casado con María Parra Martínez. Hijos: Angeles, Valentin y María.



Era persona de intachable honradez y de piedad sincera, que cumplió siempre sus deberes religiosos y profesionales por motivos sobrenaturales. El día 2 de noviembre de 1936, fué detenido en su domicilio por unos milicianos de la Columna del Rosal, que lo maltrataron y ultrajaron; el siguiente día 4, de madrugada, lo llevaron al término de Cañamares, y junto a la carretera, lo asesinaron.

501

(5) Torres Briones, Jesús M.^a de

Nació el día 9 de noviembre de 1873. Párroco. Murió asesinado el día 31 de octubre de 1936, a las doce de la noche, en las inmediaciones de Torralba. Padres: Calixto de Torres Martínez y Catalina Briones Polo. Hermanos: Emilia, Enrique, sacerdote, y Roberto, sacerdote.



Este celoso y diligente sacerdote se distinguía por las virtudes propias de su estado, que poseía en grado eminente. Era piadoso y caritativo, no dejando pasar ninguna ocasión de hacer bien a todos sus feligreses y paisanos, pues al terminar la carrera sacerdotal, en 1900, había sido destinado a su pueblo natal, donde ejerció su ministerio sagrado durante

treinta y seis años, hasta su muerte. Fué detenido en su domicilio por una cuadrilla de milicianos de la Columna del Rosal, junto con su hermano don Enrique, con el que tuvo la dicha de confesarse poco antes de morir. Conducido al lugar indicado, con otros vecinos del pueblo, fué asesinado y su cadáver arrojado a una acequia, consiguiendo la palma del martirio al coronar su vida sacerdotal con la muerte por Cristo.

EL PROVENCIO

(Provincia: Cuenca. — Arciprestazgo: San Clemente. — Habitantes: 4.000)

La población de El Provencio, en su totalidad, era católica y había sido educada en los ideales históricos de España. En el orden religioso se había introducido algo la indiferencia práctica, pero en ningún caso la impiedad; hasta en la época de mayor propaganda impía y de persecución religiosa, la casi totalidad de los vecinos se declaraban católicos, y la piedad pública tradicional subsistía con sus numerosas cofradías, algunas muy antiguas y florecientes, como la del Santísimo Sacramento, la de la Virgen del Rosario, la de San Antón, San Isidro, etc., que en tiempos anteriores habían tenido una vida muy exuberante. La moral, en un sentido general, se podía calificar de buena, y en algunos casos también de ejemplar. «En lo social, desde 1931, se dejaba sentir la amplia propaganda marxista, pero no en sentido rabioso ni revolucionario.»

«Todos los partidos políticos tenían aquí sus representaciones más o menos numerosas, tanto las derechas como las izquierdas, predominando éstas en número, pero la mayoría de los izquierdistas lo eran, no por malicia ni por ideales, sino por error y por luchas políticas entre familias.»

Instaurado el terrorismo rojo, ya en febrero de 1936, fueron profanadas con refinamiento sádico la iglesia parroquial y la ermita de San Antonio, que fueron quemadas y destrozadas, quedando «totalmente desmanteladas». Todas las imágenes, los sagrarios, los altares y los retablos, hasta el gigantesco de la iglesia parroquial, «primorosamente decorado y ornamentado», fueron enteramente destruidos. Las imágenes sagradas, destrozadas, arrastradas y mofadas, fueron quemadas en una hoguera encendida en la plaza; las de San Pedro y San Pablo fueron varios días objeto de mofa y de sarcasmo constante, a la entrada y salida del pueblo. Se llevaron los vasos sagrados, después de haberlos profanado bebiendo vino en sus orgías, con algunos otros objetos de valor. Destrozaron igualmente un gran órgano de mérito, y se llevaron o destruyeron todos los objetos del culto: ropas, ornamentos, 5 cálices, 3 copones, cruces, incensarios, crismas, candeleros, 2 campanas de 300 kilos. Una alfombra preciosa, de Cuenca, de mérito artístico, ha sido recuperada, pero «casi pulverizada». Un magnífico lienzo, representando a San Francisco, ha desaparecido; de un Cristo grande de marfil sólo se ha recuperado un brazo. De todas las imágenes, algunas de talla estupenda, como un Cristo yacente y una imagen de Nuestra Señora de la Asunción, de todos los retablos en los cuales habla gran